

# PRIMER CENTRO DE REHABILITACION DE ACCIDENTADOS DEL TRABAJO

El escultor Josep Canals, primer premio «Ciudad de Hospitalet»

Desde hace unos diez años venía gestándose el proyecto de la ejecución de esta obra. Hace escasamente un año empezaron las obras de construcción en la finca Vulpalleras y el próximo mes de abril tendrá lugar la inauguración oficial. Con motivo de la conferencia nacional que tendrá lugar en Madrid a finales de este mes con el nombre de «Minusval-74» los directores del «Centro Mutual para la Rehabilitación de Accidentados del Trabajo» (CMRAT) han dado a la publicidad la casi finalización de la primera fase, la construcción y la próxima entrada en vigor de la segunda, es decir, del pleno rodaje del CMRAT.

Desconocíamos la ubicación exacta de la finca de Vulpalleras y los contactos telefónicos resultaron infructuosos en vista de lo cual decidí coger un taxi pensando que seguramente conocería la ubicación de la citada finca. Y efectivamente nos desplazamos en diez minutos desde Sant Cugat hasta este centro. Y nada más llegar dos atentos ejecutivos del CMRAT nos dieron unas hojas de información, unos planos y se dispusieron a servirnos de ciclerones para mostrarnos las extensas instalaciones. El centro se halla a 250 metros de una estación de los FF.CC., a 200 metros de la carretera Barcelona-Sabadell por Sant Cugat, lo que nos dio a entender que el estudio para la instalación del CMRAT se ha realizado con pleno conocimiento de causa. En el centro de una zona destinada a grandes transformaciones con las futuras edificaciones como el «Centro Direccional», etcétera se encuentran estos edificios destinados a la incorporación en la sociedad de los disminuidos físicos por causas de accidentes laborales.

Los atentos guías nos ofrecen un casco protector y realizamos una visita de casi dos horas por todo el Centro. El recorrido se convierte también en una improvisada rueda de prensa y toda la problemática se va desgarrando gracias a sus conocimientos y nuestro interés.

## Un largo proceso

EL CMRAT va a admitir unos 250 obreros/obreras en régimen de internado y de semi-internado. Las posibilidades de crecimiento son muy favorables pues los terrenos adyacentes son abundantes y los gestores del CMRAT respiran optimismo por los cuatro costados. Una vez se halle el alumno en el CMRAT se procederá a la primera fase de su tratamiento, es decir, a la orientación, que durará unas 4-8 semanas según las características que presente cada persona. La segunda fase es la propiamente transformadora y consiste en un curso completo de 6-8 meses de duración en el que se le van a enseñar al residente las materias teóricas juntamente con trabajos en los amplios talleres para incorporarse en la tercera fase, de adaptación, en el mundo laboral en colaboración con la empresa que lo admita.

Los guías van explicando los numerosos detalles que nutren las am-

plias dependencias, piscinas, gimnasios, talleres, aulas, oficina, sala de actos, comedor, terraza, etcétera una pequeña ciudad.

Se ha procurado facilitar la estancia al ingresado con determinadas medidas que están de acuerdo con su incapacidad para determinadas acciones cotidianas y normales para cualquier hombre pero difíciles para ellos desde eliminar totalmente las escaleras hasta los botones de los ascensores a la altura de sus sillas de ruedas pasando por las manetas de puertas y lavabos aptos para ser empujados con el muñón con los dedos.

Los objetivos del CMRAT son la integración del inválido en la sociedad laboral devolviéndole la confianza en sí mismo, ofreciéndole un cambio de trabajo y en los casos que sea factible una enseñanza que lo mejore socialmente realizando también una promoción humana y cultural.

## Conexión con el mundo industrial

La conexión entre industria y el CMRAT será muy estrecha para un mejor aprovechamiento de los recursos técnicos y humanos. Si por ejemplo en un momento dado faltan soldadores el CMRAT va a intensificar, sin obligar por supuesto a los residentes, sus esfuerzos para ofrecer soldadores a la industria.

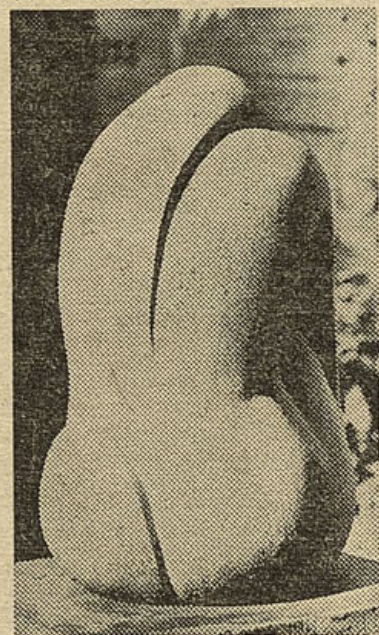
También se ha previsto la constitución de un Departamento de Orientación Profesional en el sentido de buscar trabajo para los alumnos que hayan seguido el tratamiento y las enseñanzas en el CMRAT.

Las amplias dependencias del CMRAT y los servicios médicos, psicológicos, profesionales, así como la estructura interna de funcionamiento hacen augurar un perfecto funcionamiento de este primer centro español de recuperación de accidentados en el trabajo. Un factor fundamental de cara al residente es que el tratamiento ha de empezar a ser propio afectado poniendo su ánimo para superar su deficiencia y volver a integrarse en la sociedad. Los contactos que ha mantenido el CMRAT con diversos centros similares ingleses como el de Egham se ven reflejados en las instalaciones de control automático, de mecanización y moderna factura de la maquinaria, etcétera.

Este CMRAT va a abrir nuevos caminos a los minusválidos españoles y es de esperar que la eficaz colaboración de la industria, los técnicos y profesionales al servicio del minusválido y la sociedad en general con el CMRAT aporte substanciales mejoras a la problemática de los accidentados en el trabajo. Se lo merecen y es el trato que la sociedad les debe: su vuelta a la normalidad laboral como hombres completos.

## Josep Canals, premio «Ciudad de Hospitalet»

El joven escultor Canals Gual ha visto otra vez un premio recompensa por la labor creadora que lleva a cabo. Esta vez en Hospitalet se ha llevado, gracias a su escultura «Dona», otro laurel más con el que hacer tradición al lema que ha acu-



La escultura «Dona», obra del artista local Josep Canals

ñado personalmente de «Sant Cugat terra d'artistes». Ciertamente este slogan es una feliz realidad pues Sant Cugat cuenta con una Escuela Internacional de Pintura Mural, una «Escola Catalana de Tapissons», cuatro galerías de arte, varias entidades artísticas, diversos grupos de pintores y ceramistas y, ahora, un escultor que si bien no es ninguna revelación pues ya es bastante conocido empieza a ver consolidado y reconocido su trabajo. Esperemos pronto contemplar una exposición suya.

Josep M. Vilanova